

Súmame a la Hospitalidad

Reflexiones que sanan



Desde Súmate a la Hospitalidad os invitamos a tener muestras de un carisma solidario, de Su encarnación e irradiación de sabrosa misericordia-hospitalidad, que nos toca la fibra sensible con las manifestaciones de proximidad en sus belenes, en sus obsequios, en su “regalo” para los más necesitados, a la antigua usanza con aires de novedad. Que esta Navidad no sea una más sino que haya algo que renazca en nosotros.

www.nuestraseñoradelapaz.es

SOLIDARIDAD Y ESPERANZA, RESPUESTA DEL PUEBLO

Cuando el pueblo habla, casi siempre acierta, cuando lo hace el gobernante, no es raro se le escape algún engaño; pero, entre el gobierno que hace el mal y el pueblo que lo consiente, hay cierta solidaridad vergonzosa, -dijo en alguna ocasión Victor M. Hugo. No se habla aquí de esta solidaridad, sino de aquella que implica generosidad, desprendimiento, intercambio, comprensión, sentimiento de unidad, espíritu de cooperación y participación. La que está movida por un trato igualitario y favorece a las personas con mayor necesidad. De aquella que se opone al “individualismo o al corporativismo que amenazan con quebrar el viejo principio de solidaridad” (Ludolfo Paramio). De aquella que persigue un poco más de dicha y de felicidad.

Nos referimos por lo tanto, a la **solidaridad que se centra en la dignidad humana**, que apoya el derecho de todo ser humano a ser respetado y tener cubiertas sus necesidades básicas, de manera que pueda desarrollar plenamente su potencial humano. Estamos hablando del valor que no resulta ajeno a la justicia social, porque fomenta el cumplimiento de la legalidad. Solidaridad que tiene sentido de comunidad y de organización; que se inspira en el amor y el respeto por y hacia los demás. Solidaridad desinteresada y altruista; creadora de paz, seguridad, amparo y concordia; que lleva a actuar para confrontar y corregir las condiciones de la opresión humana, a iniciar actuaciones con el fin de hacer presente y real el hecho de que todo ser humano tiene el mismo valor.

Estaríamos hablando de una solidaridad que imitaría al **Buen Samaritano** en la gran parábola de la misericordia-hospitalidad, en la que la tradición eclesial ha identificado a Cristo y el ideal cristiano. Esta parábola que ofrece suficientes elementos para una metodología de la hospitalidad que puede ser para todos nosotros de actualidad ejemplar. El samaritano antepone la acogida del herido a sus intereses personales y lo hace sin conformarse al comportamiento de los demás. Cumple, así, aquello que considera su deber sin negarse a hacerlo porque “todos hacen así”. Parábola que predispone una estructura asistencial y, al hacerlo involucra a la comunidad.

El mesonero se convierte así en el prototipo de toda realidad social que, oportunamente solicitada por quien ha recibido el carisma de la hospitalidad se convierte en institución acogedora. Al hacer esto el samaritano con sano pragmatismo se preocupa por recaudar los fondos para la asistencia al enfermo, es decir da de su dinero, se hace mediación de una verdadera solidaridad social (cf. Carta de Identidad 2.3.4.). Solidaridad que implica esperanza y misericordia de las buenas.



NAVIDAD 2015

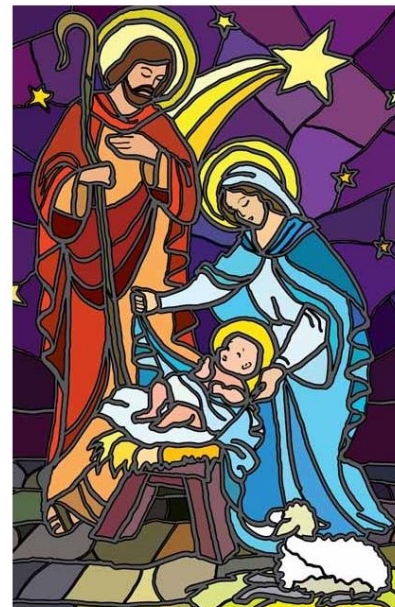
UNA NAVIDAD MISERICORDIOSA

A lo largo de este mes de Diciembre hemos tratado de hacer que el Adviento se note en la Clínica, los carteles, las reflexiones del grupo de colaboradores y las homilias del padre Pedro han tratado de acercar al “hombre de hoy” la llegada de la Navidad. Mostrando qué es eso de prepararnos, estar en vela, allanar sendas, ... Nuestro corazón ha de abrirse a las barreras del miedo y la inseguridad, permitiendo que esta Navidad algo cambie, permitiendo así que renazca en nosotros la ilusión de hacer las cosas de un modo diferente.

El día 8 de Diciembre el Papa Francisco dio comienzo el Jubileo Extraordinario de la Misericordia, que tiene como lema “**Misericordiosos como el Padre**”. Ese día se abrió la Puerta Santa en la Catedral de Roma, la Basílica de San Juan de Letrán, así como otras puertas en catedrales y santuarios en todo el mundo. A través de las cuales cualquiera que entre podrá experimentar el amor de Dios que consuela, perdona y ofrece esperanza. El texto de la bula papal “Misericordiae Vultus” nos propone reflexionar sobre nuestro hacer como cristianos. Nos invita a mirar el rostro de Jesús que es el rostro de la misericordia de Dios. La misericordia no es un mero sentimiento sino que es una reacción. Una fuerza que nace en el interior del corazón para activar en nosotros una acción externa que repercute en otros.

Aprovechemos este tiempo de Navidad para renacer y vivir de forma diferente mirando a nuestro alrededor. El Superior General, Jesús Etayo O.H. muestra la hospitalidad juandediana como un reflejo privilegiado de la misericordia de Dios, que todos los que formamos parte de la Familia Hospitalaria de San Juan de Dios somos llamados a vivir con todos los seres humanos. **Practiquemos la misericordia y la hospitalidad con nuestros semejantes**, especialmente con los enfermos, con los pobres y con quienes sufren cualquier tipo de exclusión y vulnerabilidad. De este modo haremos vivo y real el misterio de la Encarnación, es decir, la Navidad.

Que esta Navidad no sea una más, que las luces que llenan las calles iluminen nuestros corazones y podamos ser luz para los demás. **FELIZ 2016.**



EL RINCÓN DEL COLABORADOR

Todos pertenecemos a un mismo mar sobre el que navegamos en diferentes barcos que nos llevan a un mismo punto de encuentro, más allá del horizonte.

El mar embravecido expulsa su avaricia, todos somos combatidos por un mismo enemigo, el egoísmo. Luchemos juntos por un océano más justo, más unido. Mandemos parte de sol allí donde azotan las tormentas y justo arriba de la montaña, removamos las nubes para hacer correr el agua hacia los lugares más agrietados.

Demos aquello que esté a nuestro alcance, sin esperar nada a cambio, porque todos necesitamos de todos, porque todos estamos juntos en este barco de la civilización; porque somos seres humanos, iguales en dignidad y derechos. AMAR, COMPARTIR, RESPETAR... SOLIDARIDAD.

Irene Alba Quintero

*Trabajadora Social y
Responsable de Desarrollo Solidario*

PARA PENSAR

“No sirve de mucho la riqueza en los bolsillos cuando hay pobreza en el corazón”.

(Papa Francisco)